



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Derecho

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**El expolio realizado por el British
Museum y su repercusión en las
relaciones diplomáticas.**

Estudiante: Carmen Ruiz de Linares Camacho

Director: Alberto Priego Moreno

Madrid, 2023

ÍNDICE

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1. Estado de la cuestión	4
1.2. Preguntas de investigación.....	10
1.3. Objetivos.....	10
1.4. Hipótesis.....	12
1.5. Metodología.....	12
1.6. Marco temporal.....	13
1.7. Marco geográfico.....	13
1.8. Marco teórico.....	13
1.9. Estructura de trabajo.....	14
CAPÍTULO II. IMPORTANCIA DEL BRITISH MUSEUM.....	16
2.1. Breve historia e introducción del British Museum.....	16
2.1.1. Recorrido por las obras que alberga el British Museum que en algún tiempo fueron adquiridas de forma dudosa y que han generado controversia.....	17
2.1.2. Imagen que el British Museum proyecta de sí mismo: campañas de publicidad.....	19
2.1.3. Imagen y proyección del British Museum en el ámbito internacional y la opinión pública.....	21
CAPÍTULO III. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE TRES ESTADOS QUE RECLAMAN SUS OBRAS AL BRITISH MUSEUM.....	24
3.1. Caso 1: Grecia y los mármoles de Elgin.....	24
3.1.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.....	24
3.1.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.....	26
3.1.3. Perspectivas de futuro.....	31

3.2. <i>Caso 2: Nigeria y los Bronces de Benín.</i>	32
3.2.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.	32
3.2.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.	33
3.2.3. Perspectivas de futuro.	36
3.3. <i>Caso 3: Egipto y la piedra Rosetta.</i>	36
3.3.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.	36
3.3.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.	37
3.3.3. Perspectivas de futuro.	40
CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADA	43

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.

1.1. Estado de la cuestión

A lo largo de la historia, como consecuencia del imperialismo, del colonialismo, de las guerras y de muchos otros factores, se han llevado a cabo conductas de apropiación de bienes y tesoros culturales de forma dudosa mediante el saqueo o el tráfico ilícito; o “mediante circunstancias poco gloriosas, como transferencias en tiempos donde estos territorios pertenecían a una colonia, guerras u otro tipo de conflictos” (Zaguirre Colmena, C. 2020). Aunque un gran número de estas conductas se ha llevado a cabo por particulares que luego han utilizado dichos bienes culturales para su posterior venta en el mercado negro, muchos sujetos estatales han llevado a cabo estas conductas, como consecuencia de su hegemonía, su supremacía respecto de otros países, y por la inexistencia de unas leyes firmes y estables que protegieran el patrimonio cultural de los Estados afectados por estos saqueos. Estas conductas de apropiación que han estado presentes desde la Antigüedad han acabado dando lugar a los museos occidentales y como veremos más adelante, universales, que conocemos a día de hoy. El principal Estado que ha llevado a cabo esta conducta de expropiación de bienes culturales es el Reino Unido.

La práctica de apropiación de bienes y tesoros culturales a lo largo de la historia empezó a tener una reacción por parte de las instituciones públicas y organizaciones internacionales que ha continuado hasta la actualidad. En primer lugar, encontramos la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural de 1972 en París. Resulta importante hacer referencia a la definición aportada por la Convención de la UNESCO de 1972, la cual establece lo que se considerará como patrimonio cultural los monumentos: obras arquitectónicas, de escultura, o de pintura monumentales, elementos de carácter arqueológico, (...); los conjuntos que sean grupos de construcciones cuya arquitectura, unidad e integración les dé un valor universal y excepcional desde un punto de vista de la historia, del arte y de la ciencia; y los lugares que hayan sido obras del hombre que tengan un valor universal excepcional.

Posteriormente, en Roma de 1995 aparece el Convenio de Unidroit sobre los bienes culturales robados o exportados ilícitamente, estableciendo como el principal objetivo de

éste “facilita la restitución y la devolución de los bienes culturales”. Asimismo, en octubre del año 2000, en la UNESCO apareció un Comité intergubernamental para fomentar el retorno de los bienes culturales a sus países de origen o su restitución en caso de apropiación ilícita. (UNESCO). En este Comité se discutieron temas como el de los Mármoles de Elgin, uno de los objetos de estudio de este trabajo. Por último, podemos hacer referencia a la reacción institucional más reciente que ha sido un nuevo impulso legislativo por parte de la Unión Europea, la Directiva 2014/60/UE con la finalidad de crear mecanismos eficaces para la restitución del arte robado. En España, esta Directiva se ha materializado como la Ley 1/2017 sobre restitución de bienes culturales que hayan salido de forma ilegal del territorio español o de otro Estado miembro de la Unión Europea. Esta Directiva, que resulta ser la reacción más reciente, no afecta al Reino Unido, Estado en el que se centra este trabajo, tras su salida de la UE con el BREXIT.

Bien es cierto que la expropiación de bienes culturales a lo largo de la historia ha generado un eterno y complejo debate, que en gran parte ha servido a países como Reino Unido como argumento para defender su posición. Se trata de una opinión compartida por muchos sobre la necesidad y la justificación de la expropiación forzosa como instrumento que los poderes públicos pueden utilizar para garantizar la fruición colectiva y el fin social del patrimonio cultural. (Barcelona Llop, J. 2019. p. 105). Todo ello gira en torno al concepto de la fruición universal, es decir, el goce y disfrute del patrimonio cultural por parte de la humanidad. Esta postura es defendida en un estudio de Massimo Severo Giannini, un político italiano y jurista muy relevante, a través de la cual justifica la expropiación de bienes culturales tanto por parte del Gobierno hacia particulares, como hacia terceros Estados, por parte de Estados más desarrollados, para así poder asegurar el buen mantenimiento y conservación de estos y su posible exhibición a la humanidad en aras de lograr esa fruición colectiva y universal.

Y es que efectivamente, el mismo TEDH defiende este concepto de fruición colectiva como el acceso público de los bienes culturales y el interés de la colectividad en disfrutar de los mismos. (Barcelona Llop, J. 2019. p. 104). El argumento que se utiliza por Estados como Reino Unido, Francia o Alemania, que albergan en sus museos un gran número de obras pertenecientes a países como Egipto o Grecia, para negar la devolución de estas obras a sus países de origen y verdaderos propietarios, es que para que el patrimonio mundial resulte accesible para el mayor número de personas posible, la retención de estas

obras que en su día fueron obtenidas ilícitamente deben permanecer en aquellos grandes museos internacionales como el British Museum y el Museo Louvre, que son visitados por millones de personas todos los años.

Efectivamente, los museos a lo largo de estos últimos 50 años han ido adquiriendo cada vez más importancia debido a su papel en relación con la conservación, preservación y exposición del patrimonio cultural de la humanidad. Encontramos la institución del Consejo Internacional de Museos (a partir de ahora el ICOM) que define los museos como “aquella institución sin ánimo de lucro, permanente, y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial.” (ICOM). Como es de esperar, esta institución defiende el hecho de que museos universales como el British Museum conserven aquellas piezas que, aunque pertenezcan a otros Estados, van a estar mejor conservadas en estos grandes museos que disponen de todos los medios efectivos y que aparte de garantizar su exposición a un público más amplio debido a su fama, se encuentran en países democráticos y estables que garantizan la seguridad necesaria para las obras patrimoniales.

Por otra parte, encontramos también la Declaración sobre la importancia y valor de los museos universales. Esta Declaración fue firmada en diciembre de 2002, por 18 directores de los museos más grandes de América del Norte y de Europa; y establecía como principales ideas como los objetos y obras que fueron adquiridos hace tiempo por países como Reino Unido como consecuencia de guerras o del colonialismo, “ya se han convertido en parte de los museos que los han cuidado y parte de la herencia de las naciones que los albergan” (ABC, 2002). Argumentos que se utilizan a favor de esta postura son la destrucción de las edificaciones emblemáticas reconocidas patrimonio de la humanidad de Palmira en Siria, como la destrucción del Arco de Triunfo de Palmira en octubre de 2005 y el sometimiento de la ciudad de Alepo en Siria a constantes bombardeos, como consecuencia de la constante inestabilidad de Siria y la guerra civil que comenzó en 2011 y que lleva vigente hasta la actualidad.

Museos universales y ciertos Estados parte del ICOM son partidarios de pensar que, si las obras patrimoniales de Siria hubieran sido adquiridas anteriormente por países como Reino Unido o Francia, ahora la humanidad podría disfrutar de las obras perdidas. El British Museum tiene razones para alegar esta postura ya que este posee entre sus muros

los leones alados con cabeza humana y los relieves con escenas de cacería del Imperio Asirio, los cuales no fueron destruidos por el Estado Islámico gracias a que se encontraban en el British Museum. (Menéndez, E. 2022).

Es por ello por lo que la ICOM y la política exterior de aquellos Estados que conservan en sus museos las obras que fueron en algún momento “robadas” argumentan que la desigualdad existente entre muchos de estos terceros países a los que les fueron arrebatadas sus obras y los países desarrollados y de primer mundo, es un factor que fomenta la negación a devolver aquellos bienes que fueron “robados”. Este argumento no resulta una novedad y ha sido empleado a lo largo de la historia, pero de distinta forma, planteando la legislación poco adecuada, la falta de recursos humanos y medios económicos y técnicos suficientes de estos países en vías de desarrollo para que sus museos lleven a cabo la responsabilidad de proteger y conservar aquellos bienes patrimonio de la humanidad.

No obstante, toda esta postura a favor de la expropiación y la conservación de obras por parte de Estados a los que no les pertenecen de una manera lícita o noble y digna, y que se ampara en el universalismo de los museos a raíz de la Declaración sobre la importancia y valor de los museos universales; ha sido objeto de un gran número de críticas especialmente por parte de muchos de los museos repartidos por todo el mundo que no han recibido esta consideración de universales y que por lo tanto han sido excluidos. A todo ello se le suma la postura que mantienen muchos de los países que fueron expropiados por Reino Unido o Francia de defensa de su derecho al retorno y a la restitución de aquellos bienes que les fueron arrebatados años atrás.

En primer lugar, debemos conocer la definición del concepto “restitución” como la desaparición de bienes culturales como consecuencia de una apropiación ilegal. Alexander Herman en su libro “Restitution: the return of Cultural Artefacts” lo define como un término que designa la devolución de bienes culturales a un individuo, grupo o nación con el objetivo general de hacer justicia por un daño pasado o presente. (Herman, A. 2021). Debemos distinguirlo del término “retorno” ya que este se refiere a la desaparición de bienes culturales a raíz de un proceso de colonización o invasión extranjera. (Zaguirre, Colmena, C. 2020). Asimismo debemos detenernos a contemplar que se entiende por “expolio”. Este se entiende como la pérdida, destrucción o

impedimento para cumplir la función a la que están llamados los bienes culturales. (Rodríguez Temiño, I.)

Por otra parte, también es importante contemplar el término de repatriación, el cual es definido como el proceso de devolución de la propiedad cultural a su país de origen o a su comunidad y personas de origen. (Godwin, H. 2020). También resulta importante la definición sobre qué se entiende por propiedad cultural, para así entender las reclamaciones y el derecho que argumentan tener los países al solicitar la devolución de las obras que fueron suyas. La Convención sobre la Protección de la Propiedad Cultural de la Haya de 1954 define la propiedad cultural como aquellos bienes que “tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico (...); los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los bienes culturales muebles (...), tales como museos, grandes bibliotecas, etc; y los centros que comprendan un número considerable de bienes culturales denominados centros monumentales.”(Convención protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, 1954).

En segundo lugar, debemos tener en cuenta como países que antes eran subdesarrollados o que se encontraban en vías de desarrollo cada vez han ido adquiriendo una mayor estabilidad, y que, por lo tanto, resulta posible el mantenimiento y la conservación segura de sus obras y patrimonio en sus museos. Un claro ejemplo de ello es el caso de Grecia, que empezó a formar parte de la Unión Europea en el año 1981, significando con ello que Grecia cumplía los tres criterios de Copenhague: la existencia de instituciones estables que garanticen la democracia, el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos y la protección de las minorías. Grecia lleva lidiando una larga batalla con el British Museum y el Reino Unido con el objetivo de la devolución de los famosos mármoles de Elgin. Otro claro ejemplo es el caso de Egipto, Estado que lleva luchando por la recuperación de la piedra Rosetta durante décadas hasta la actualidad, movimiento liderado por el arqueólogo y el que fue en su día Ministro de Antigüedades de Egipto, el Dr. Zahi Hawass. Tanto Egipto como Grecia han invertido cantidades significativas en la construcción de dos nuevos museos: el primero en Egipto, llamado el “Gran Museo Egipcio de antigüedades” al lado de las pirámides de Guiza, en el Cairo, que todavía no

ha sido inaugurado; y el segundo, el “Museo de la Acrópolis” de Atenas, que fue inaugurado en 2009 y que ha sido especialmente construido para conservar los mármoles de Elgin, para cuando estos sean devueltos por el British Museum.

Ambos estados esperan ansiosos el paso del British Museum de devolver estas obras, que llevan tantos años persiguiendo ya que suponen piezas de patrimonio cultural tanto material como inmaterial de estos países. El concepto de patrimonio cultural inmaterial, según la UNESCO, consiste en las tradiciones orales (idioma), usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculadas a la artesanía tradicional. (UNESCO). Se trata de un concepto bastante importante en aras de fomentar el mantenimiento de la diversidad cultural frente a la globalización. En el caso de los griegos, Atenas y Grecia, fue la cuna de la democracia y de la filosofía, y a pesar de que todos los europeos nos sintamos identificados con ella, Grecia argumenta que el lugar donde los mármoles de Elgin deben estar es en el Museo de la Acrópolis de Grecia, al lado de la Acrópolis y en el lugar donde se crearon. Por otra parte, la piedra Rosetta ha sido una pieza esencial para descifrar el egipcio antiguo o escritura hierática. Es por ello por lo que esta escritura forma un papel fundamental en la historia del pueblo egipcio. Además, aunque el árabe sea la lengua que ha primado en Egipto en los últimos siglos, los jeroglíficos no dejan de formar parte de las raíces del patrimonio cultural inmaterial egipcio. De acuerdo con la convención sobre el patrimonio inmaterial de 2003, uno de los ámbitos que este incluye son las expresiones orales. Si bien es cierto que Egipto ya posee un gran número de fragmentos que se asemejan a la piedra Rosetta, el valor que esta tiene resulta especial ya que esta consta de un carácter simbólico pues fue el instrumento utilizado para descifrar los jeroglíficos y gracias a ella se ha podido llevar a cabo grandes avances en el estudio de la egiptología. (UNESCO)

Podemos observar con todo ello que nos encontramos ante una dicotomía y un conflicto entre la filosofía del nacionalismo cultural y el internacionalismo cultural. Los nacionalistas culturales defienden que la propiedad cultural debería permanecer en su país de origen ya que supone un elemento imprescindible de la herencia nacional y fomenta el sentimiento nacional y patriótico. Por otro lado, los internacionalistas culturales defienden que la propiedad cultural debe pertenecer al mundo en general. Se trata de un intento de globalizar la propiedad cultural. Los principales argumentos que defienden los internacionalistas culturales son la necesidad de que todos los públicos puedan acceder a

la propiedad cultural, fomentar la investigación de esta y conservarla de la mejor manera posible. Uno de los propulsores de esta diferenciación de posturas y a favor de la internacionalización cultural fue John Henry Merryman, profesor de la facultad de derecho de la Universidad de Stanford, en 1980. (Godwin, H. 2020). Asimismo, esta disputa entre estas dos posturas ha sido proyectada principalmente por Hannah R. Godwin, en su artículo “Legal complications of repatriation at the British Museum”. Esta lucha y conflicto constante va a ser el motor del conflicto y la polémica existente en relación con este tema, razón por la cual se realizan las preguntas, los objetivos de investigación y las hipótesis que se van a plantear en los siguientes apartados.

1.2. Preguntas de investigación.

Una vez recorrido el estado de la cuestión y la problemática que engloba esta temática, nos planteamos las siguientes preguntas que van a ser objeto de este trabajo:

- En primer lugar, ¿Cuál es la importancia del British Museum y del Reino Unido como conservadores del patrimonio de la humanidad?,
- ¿Cómo se proyectan ante el mundo, ante las relaciones internacionales y la diplomacia?
- ¿Qué obras y qué cantidad alberga el British Museum de otros países?
- ¿Hasta qué punto los países a los que el British Museum les ha arrebatado sus obras están dispuestos a luchar por su devolución?
- ¿Cómo está afectando esta lucha entre estos países y el Reino Unido en el ámbito de las relaciones internacionales y el derecho diplomático?
- ¿Qué perspectivas de futuro se plantean tanto para el British Museum como para los países expoliados?

1.3. Objetivos.

En cuanto a los objetivos de este trabajo, estos buscan encontrar una respuesta a las preguntas de investigación planteadas, con el objetivo de demostrar la importancia de la restitución de los bienes culturales en el ámbito de las relaciones diplomáticas entre los países. Todo ello porque el patrimonio histórico cultural, su conservación y su exaltación, tienen un gran peso para la historia y el futuro de la humanidad, y sirven también como

un elemento simbólico que alimenta el sentimiento nacionalista de los Estados y en el potenciamiento del turismo y la economía.

- Estudiar la relevancia que posee este tema cultural para la política de los países, todo ello con el objetivo de recalcar el papel fundamental y la importancia que tiene la cultura en el desarrollo de la política de un Estado.
- Entender la imagen que ha conseguido el British Museum a lo largo de la historia proyectar sobre su importancia y relevancia como museo universal y como ha conseguido justificar esa “inmunidad” a la hora de retener aquellas obras que tantos países le han estado reclamando. El objetivo consiste en analizar tanto la opinión pública que tiene el mundo sobre el British Museum, como la política propagandística que ha llevado a cabo el gobierno del Reino Unido y el British Museum para justificar su derecho de proteger las obras y piezas expropiadas dentro de sus fronteras y de sus paredes. En este objetivo se va a incluir la investigación de un resumen de las principales obras que alberga el British Museum y a qué países pertenecen.
- Análisis de la actitud que han tomado algunos de estos países a los que el British Museum les ha arrebatado sus obras, la política y la actitud que han tomado hacia el Reino Unido. Todo ello se va a centrar en el estudio de las medidas que se han llevado a cabo para reclamar las piezas, los máximos representantes y voces que han llevado a cabo la reclamación, etc.
- Realizar un estudio de cómo la lucha entre el Reino Unido y los respectivos países ha ido agravando las relaciones diplomáticas entre ellos, tensándolas, o si por el contrario, no ha tenido un gran peso en las relaciones debido a la escasa relevancia que se le da a la cultura, priorizando otros aspectos de la política internacional como alianzas económicas o militares.
- Plantear una serie de perspectivas de futuro en cuanto a la posibilidad de que el British Museum acabe cediendo y devolviendo a sus respectivos países las obras que en su momento les arrebató. Se planteará la probabilidad de que esto ocurra, o si, por el contrario, se va a mantener reticente en la devolución y va a seguir

amparándose en los argumentos que ha ido planteando a lo largo de todos estos años, apoyándose en la Declaración sobre la importancia y el valor sobre los museos universales.

1.4. Hipótesis.

- Los elementos institucionales entre los estados tienen más relevancia que los problemas generados por los conflictos actuales.
- El British Museum se encuentra paralizado por el British Museum Act de 1963, argumento en el que se escuda para así no devolver las piezas que le reclaman.

1.5. Metodología.

La metodología principal empleada en este trabajo para poder responder a los objetivos de este va a ser el método comparado o comparativo. El método comparado en el campo de las ciencias sociales y las ciencias políticas consiste en “el proceso de construcción interactiva del argumento teórico y la evidencia empírica”. Tonon, G. (2011). El objetivo del método comparativo en este trabajo va a consistir en plantear las relaciones causales entre dos o más casos y poder plantear conclusiones científicas. En este caso, al tratarse de ciencias sociales y políticas, el método comparativo va a analizar los sistemas existentes en las diferentes culturas, regiones o países y los va a comparar entre sí. (Rus, E. 2020).

Este método adaptado al presente trabajo va a operar de la siguiente forma: he decidido seleccionar tres casos de tres países con los que el Reino Unido y el British Museum ha tenido disputa ya que el British Museum se encuentra en posesión de algunas de las piezas de estos países. Estos tres países van a intentar abarcar un campo lo más amplio posible, representando cada uno de ellos una zona geográfica. Se va a realizar por ello una comparación entre los tres países planteando algunas de las preguntas de investigación que se exponen en este trabajo a cada uno de ellos. De esta manera estos países se podrán comparar uno con otro, y se podrá comprender si realmente existe una diferencia entre los países que se analizan a la hora de estudiar cómo el expolio y la actitud del British Museum han afectado a sus relaciones diplomáticas. Se ha decidido escoger los casos

más diferentes entre sí para que estos tengan mayor capacidad de predicción. De esta manera podremos analizar los factores que han fomentado las diferencias entre un país y otro, para así comprender mejor hasta qué punto un tema cultural como es este puede tener relevancia en las relaciones internacionales. Cada caso va a tener los siguientes apartados: revisión de cuál es el origen y la historia de la controversia, cómo ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas analizando las declaraciones de los líderes políticos, y las perspectivas de futuro.

1.6. Marco temporal.

Se va a tomar una referencia temporal amplia comenzando desde 1945 hasta la actualidad a la hora de analizar las reacciones que han sido consecuencia de la negación del British Museum de devolver las obras a sus países de origen. No obstante, nos remontaremos a años antes, especialmente en el estudio concreto de los casos en el capítulo tercero, al narrar el contexto histórico sobre las piezas que se estudien en cada respectivo caso. Por ello nos remontaremos a las épocas coloniales. En el caso de Grecia y los mármoles de Elgin partiremos del año 1800, principios del siglo XVIII. Partiremos desde el mismo marco temporal para el análisis del caso de Egipto y la piedra Rosetta. ¡ En el caso de los bronce de Benín nos remontaremos desde el año 1897, cuando el imperio británico invadió la ciudad de Benín.

1.7. Marco geográfico

En cuanto al marco geográfico, como se ha indicado supra, se van a seleccionar tres países de distintas zonas geográficas con los que el British Museum se encuentra relacionado al encontrarse en posesión de las obras y piezas de algunos países. Se ha decidido por ello seleccionar a Grecia, a Egipto y a Nigeria. Todo ello teniendo en cuenta también a Reino Unido.

1.8. Marco teórico.

El marco teórico empleado en este trabajo es el marco liberal institucional.

En primer lugar, debemos hacer referencia a aquellos descubrimientos que se han hallado durante la primera etapa de investigación, los cuales nos han ayudado en la elaboración del estado de la cuestión y en el planteamiento de las distintas perspectivas existentes. Asimismo, han resultado ser de ayuda en el planteamiento del debate y la complejidad que este tema presenta. Primero mencionaremos un trabajo de fin de grado realizado por Cristina Zaguirre Colmena sobre “la Restitución y el retorno del patrimonio cultural a sus países de origen: Un debate sobre el derecho, la moral y la política” que ha servido como orientación e inspiración en el desarrollo de la introducción de este trabajo. En segundo lugar, debemos comentar un artículo elaborado por Javier Barcelona Llop, sobre “El patrimonio cultural y la expropiación forzosa: las causas de expropiar”, que ha resultado de ayuda en el planteamiento de una de las posturas que se encuentran a favor de la posesión de las obras de otros Estados por aquellos museos universales para lograr el bien común y la “fruición universal”. En la elaboración y planteamiento de este argumento, también ha ayudado “la Declaración sobre la importancia y valor de los museos universales”, elaborada y presentada por la ICOM. Esta institución, sus intenciones, su finalidad y sus estados miembros también ha contribuido en ello.

Por otra parte, también ha servido de ayuda las páginas oficiales de la UNESCO en las que ha sido posible explorar los Convenios existentes a favor de la restitución como el Comité intergubernamental para fomentar el retorno de los bienes culturales a sus países de origen o su restitución en caso de apropiación ilícita; y fijar algunas ideas y términos como el patrimonio cultural material e inmaterial.

Finalmente, ha resultado muy útil un gran número de medios periodísticos donde se han encontrado las declaraciones de los políticos y personajes relevantes de cada uno de los casos objeto de estudio.

1.9. Estructura de trabajo.

En cuanto a la estructura del trabajo, este se va a dividir en capítulos, cada uno de ellos conteniendo una serie de apartados más concretos. En primer lugar, ha sido necesario realizar un primer capítulo sobre la introducción del trabajo para así plantear el enfoque y la finalidad que este plantea, permitiendo así al lector tener una idea principal antes de proceder a la lectura del resto de capítulos.

En segundo lugar, se ha decidido crear un capítulo que plantee un estudio sobre el papel del British Museum y la importancia que tiene a nivel mundial para así concienciar al lector y ponerle en contexto de su relevancia y posición. Este capítulo se va a dividir en cuatro apartados. El primero de ellos sobre una breve introducción y contextualización histórica del British Museum. El segundo de ellos sobre un recorrido por las obras que alberga el British Museum que en algún tiempo fueron adquiridas de forma dudosa y que han generado controversia y están siendo reclamadas por sus países de origen. El tercer apartado sobre la imagen que el British Museum proyecta de sí mismo hacia el mundo y sobre las campañas de publicidad que lleva a cabo para atraer a más visitantes. Por último, un apartado sobre la imagen del British Museum en el ámbito internacional y la opinión pública sobre este.

El tercer capítulo de este trabajo se va a centrar en analizar los tres casos sobre tres países concretos sujetos de controversia y disputa en contra del British Museum. El primer caso se va a centrar en Grecia y los mármoles de Elgin. El segundo caso se va a centrar en los bronce de la ciudad de Benín en Nigeria. Y el tercer caso en Egipto y la piedra Rosetta. Cada caso va a contener los mismos tres apartados planteando: una revisión del arte de esos países en el British Museum, cómo ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas analizando las declaraciones de los líderes políticos, y las perspectivas de futuro.

Finalmente, el cuarto capítulo se va a centrar en las conclusiones comprobando si se han cumplido las hipótesis planteadas en la introducción, y se cerrará el trabajo las fuentes bibliográficas empleadas.

CAPÍTULO II. IMPORTANCIA DEL BRITISH MUSEUM.

2.1. Breve historia e introducción del British Museum.

El British Museum, situado en Londres en el número 52 de la calle Great Russel Street, resulta ser uno de los museos más importantes y visitados en todo el mundo, recibiendo alrededor de seis millones de visitantes cada año desde 1830. El British Museum fue el primer museo público nacional y gratis en todo el mundo, abierto para todo tipo de públicos. Se adelantó al Museo del Louvre que abrió en 1793 y al Museo del Prado que abrió en 1819. Fue fundado como consecuencia de una ley del Parlamento Británico en 1753 dando lugar a la apertura de sus puertas al público en 1759. (Flores, J. 2013). Resultó ser una de las pocas instituciones públicas que había en la época. En un principio, el museo solo abría durante un número de horas limitadas, las cuales se reservaban para aquellos visitantes considerados más prestigiosos y selectos y se les ofrecía visitas guiadas. Sin embargo, a partir de 1830, el número de horas durante las que se permitían las visitas fue ampliado. (British Museum, 2022). Asimismo, resulta importante hacer alusión al hecho de que el British Museum, aunque pertenece al gobierno, siempre ha mantenido cierta independencia institucional del gobierno en cuanto a su toma de decisiones. (Barnaby P.).

La amplia colección de obras que alberga el British Museum ha ido creciendo a lo largo de la historia hasta la actualidad. Comenzó y fue fundada por la inmensa colección de obras que adquirió de Sir Hans Sloane, un físico, naturalista y coleccionista. Esta fantástica colección fue legada por Sir Sloane al Estado de Inglaterra, con la condición de que se le pagara a sus herederos 20,000 libras y con la condición de que el Parlamento británico creara un nuevo museo al que pudiera acceder todo el mundo. Estando compuesta por un total de 71,000 obras en total, estas fueron adquiridas por compras que Sir Sloane realizaba de artefactos de viajeros y colonos de todo el mundo. Asimismo, su colección se formó ya que adquirió las colecciones completas de William Charlton y James Petiver. (British Museum, 2022). La colección de Sir Sloane estaba compuesta por un total de 32,000 monedas y medallas; 50,000 libros y manuscritos (que actualmente se encuentran en la Biblioteca Británica); un herbolario formado por 334 volúmenes (que actualmente se encuentra en el Museo de Historia Natural) y 1,125 artefactos. La colección de Sir Sloane no solo sirvió para fundar el British Museum, sino también para

fundar el Museo de Historia Natural y la Biblioteca Británica. Encontramos también algunas colecciones importantes que fueron donadas como la colección “The Sutton Hoo” de Edith Pretty. También encontramos la colección Waddesdon, que se adquirió del Baron Ferdinand Rothschild. Muchas otras obras las ha adquirido el museo como consecuencia de campañas de excavación propias que este ha llevado a cabo por todo el mundo, y como resultado del dominio y expansión de imperio británico por todo el mundo.

En 2003, el British Museum celebró su aniversario de 250 años y actualmente cuenta con más de siete millones de obras y reliquias de los cinco continentes: abarcando reliquias pertenecientes a la cultura egipcia (siendo así la segunda colección más completa del mundo de la cultura Egipcia), como obras pertenecientes a la cultura Romana, Griega, africana, china, mexicana, chilena...

2.1.1. Recorrido por las obras que alberga el British Museum que en algún tiempo fueron adquiridas de forma dudosa y que han generado controversia.

Podemos encontrar un largo listado de obras y reliquias que fueron adquiridas por el British Museum en su día como resultado de su hegemonía imperial y que actualmente dicha adquisición pueda contemplarse de forma dudosa. Como consecuencia del colonialismo británico, el British Museum adquirió tanto una gran colección de objetos egipcios como consecuencia de sus expediciones arqueológicas en Egipto, como un gran número de obras y piezas de Asia tanto de China como de la India y de Japón; como obras de diferentes regiones africanas. No obstante, nos vamos a limitar a enumerar y comentar las más relevantes.

En primer lugar, podemos comenzar por la piedra Rosetta, la cual va a ser objeto de estudio en el Capítulo III, en el caso sobre Egipto y Reino Unido. Es por ello que nos limitaremos a comentar el hecho de que la Piedra Rosetta fue adquirida por los ingleses como consecuencia de su victoria contra Francia durante las expediciones que estaban llevando a cabo los franceses en Egipto. Una de las cláusulas de las capitulaciones de Alejandría de 1801 resultó ser la entrega de la piedra Rosetta por parte de los franceses a los ingleses. En febrero de 1802, la Piedra Rosetta fue desembarcada en Portsmouth y en

julio de 1802 el rey Jorge III presentó la piedra Rosetta en el British Museum. (El Español, 2019).

En segundo lugar, resulta obligatorio hacer referencia al caso de los Mármoles de Elgin del Partenón, los cuales también van a ser objeto de estudio en el Capítulo III, en el caso sobre Grecia y Reino Unido. Los mármoles de Elgin fueron adquiridos como consecuencia de una serie de negociaciones que fueron llevadas a cabo por el embajador británico en el Imperio otomano con este, durante la ocupación otomana de Grecia.

En tercer lugar, encontramos la estatua de piedra chilena llamada Hoa Hakananai'a, que fue construida en Rapa Nui en Chile entre los años 1100 y 1600. Esta fue robada por los miembros de la Royal Navy británica a mediados del siglo XIX. Fue robado concretamente por el comandante de la fragata inglesa Topaze, Richard Powell en el año 1868. (Posada, S. 2018). Posteriormente, Richard Powell regaló esta estatua a la Reina Victoria de Inglaterra. (Euronews, 2018).

Por otro lado, encontramos los bronce de Benin, también objeto de estudio en el siguiente capítulo, consistentes en más de mil placas de bronce que fueron talladas para el palacio real del reino de Benin para glorificar a su rey divino y a su imperio, a partir del siglo XIII. Compuestos por estatuillas, máscaras, bustos, relieves y placas, las cuales conforman un total de entre 3000 y 5000 piezas. (López Berlín, M. 2021). En 1897, las tropas británicas se apoderaron de parte de ellos durante su época colonial en África. Las tropas del Reino Unido se encargaron de saquear el palacio real del Reino de Benin en la actual Nigeria, y se llevaron un total de 928 piezas de los bronce de Benin.

En quinto lugar, encontramos el cilindro de Ciro de la antigua Persia, del año 539 a.C. Este cilindro contiene una declaración en escritura cuneiforme en la que el rey persa Ciro el Grande legitima su conquista de Babilonia. Esta declaración ha sido considerada para muchos como la primera declaración de derechos humanos de la historia. La adquisición del cilindro de Ciro por el Reino Unido fue en 1879 y se debe a que este fue encontrado por el arqueólogo asirio-británico Hormuzd Rassam durante las excavaciones emprendidas y llevadas a cabo por el British Museum. El embajador de Inglaterra en el Imperio Otomano, Austen Henry Layard, consiguió obtener una serie de decretos del Sultán Otomano Abdul Hamid II en los que se dio a entender que pertenecerían a Gran

Bretaña cualquier antigüedad que encontraran durante la expedición, siempre que no hubiera duplicados de esa misma antigüedad. (El Español, 2019).

Todas las obras mencionadas han sido objeto de controversia y han sido reclamadas por los respectivos países de origen, alegando su derecho basado en la postura del nacionalismo cultural.

2.1.2. Imagen que el British Museum proyecta de sí mismo: campañas de publicidad.

En cuanto a las campañas de publicidad que el British Museum ha llevado a cabo en los últimos años podemos comenzar con la postura predominante que defiende y sostiene el British Museum del universalismo e internacionalismo cultural, todo ello con el objetivo de alcanzar la fruición universal.

Prueba de ello es un vídeo de una campaña profesional publicado en junio de 2018 en Francia para promocionar la exhibición del British Museum llamada “A history of the world in 100 objects”. La agencia publicitaria que se encargó de llevarlo a cabo fue *Entrée Public*. En este vídeo, se intenta mostrar cómo se ha pretendido llevar a cabo esta campaña mediante una serie de pasos que va explicando: el primer caso consistió en desplegar en las calles de Londres anuncios sobre esta campaña, siendo cada uno de ellos único al representar una obra de arte distinta. El segundo paso que se da en esta campaña publicitaria fue la creación de una web para poder acceder a la exhibición desde casa, y que así no privar a nadie de conocer la exhibición. El tercer paso consistió en la creación de “chatbots” de Facebook Messenger para comentar las obras del Museo “To discuss with the objects in or out of the museum” (Entrée Public, 2018). Esta campaña de publicidad de esta exhibición también incluyó anuncios en internet, que aparecían en las páginas web online. Y finalmente, la campaña también llevó a cabo la creación de un videojuego de aventura que permitía acceder al museo y a la exhibición. Lo cierto es que el resultado de esta campaña fue bastante favorable. Esta tuvo una reacción de un total de quince millones de impresiones en Facebook y 150.000 visitantes en tan solo tres meses, que son tres veces más de los visitantes que el museo tiene normalmente. (Entrée Public, 2018).

El British Museum ha llevado a cabo otro tipo de campañas no únicamente centradas en fomentar el universalismo cultural, sino en atraer a otro tipo de públicos y así extenderse y acoger a más visitantes. Un claro ejemplo fue la exhibición conocida como “The Tomb of the Unknown Craftsman” de Grayson Perry desde octubre de 2011. Esta exhibición consistía en una de obras de arte contemporáneo y que precisamente por ello, resultaba necesario llevar a cabo una campaña publicitaria distinta de las habituales para así conseguir proyectar una nueva imagen del British Museum como nuevo lugar de encuentro del Arte Contemporáneo. Esta campaña de marketing logró conseguir todos los objetivos que se había propuesto, aumentando la venta de tickets y el número de visitas. Todo ello demuestra como el British Museum ha contado y cuenta con una estrategia de marketing realmente fructífera.

Los medios de comunicación y redes sociales en los últimos años han resultado ser una campaña de publicidad fundamental para el British Museum. Gracias a ella, el British Museum se encarga de llamar la atención y de actualizarse constantemente comunicándose con personas de cualquier parte del mundo. Lo cierto es que el British Museum ha adquirido una imagen gracias a ello mucho más personal y cercana que muchos otros museos que no desempeñan ningún tipo de campaña para acercarse a las personas. También el British Museum cuenta con una página web muy elaborada y detallada que trata de resolver todas aquellas dudas que puedan surgirle a cualquiera.

Asimismo, el British Museum cuenta con un programa o informe disponible también para cualquiera llamado “Towards 2020. The British Museum’s Strategy”, en el que se plantean los objetivos, principios e intenciones que tiene el British Museum. Dentro de estos encontramos algunos como su intención de fomentar el estudio de las sociedades a lo largo de la historia y por todo el mundo. Su máximo objetivo es contribuir en el entendimiento de la complejidad del mundo y de las civilizaciones. (British Museum, 2023). Dicho informe plantea una serie de logros con la intención de demostrar que se trata de uno de los mejores museos del mundo como, por ejemplo: que cuenta con el mejor equipo de empleados, de los cuales algunos son los mayores expertos en el mundo en sus especialidades. Otro ejemplo es que la cantidad de miembros visitantes permanentes del museo ha aumentado hasta un total de 40,000 al año. También plantea que el British Museum cuenta con el programa de exposiciones más amplio en todo el mundo y que resulta ser uno de los mayores prestamistas del mundo.

En resumen, la campaña de marketing del British Museum y la proyección que este plantea de sí mismo ante el mundo no puede resultar ser más favorable y optimista, planteando como valores principales la conservación del patrimonio de la humanidad y fomentar el bien común de la humanidad permitiendo el acceso a la cultura. Debemos destacar como el British Museum no incluye en ninguna de sus campañas una defensa hacia las críticas que genera en relación con la cantidad de reacciones sobre las obras que ha “robado” y que se niega a devolver. Únicamente ha presentado defensas en los medios periodísticos, a través de los cuales también proyecta una imagen de sí mismo y que van a ser objeto de análisis en el siguiente apartado. Pero es sus campañas publicitarias e informes sobre sus objetivos no hace alusión en ningún momento a la cantidad de obras que le están reclamando otros Estados ni a la política y actitud con la que está reaccionando a estas reclamaciones.

2.1.3. Imagen y proyección del British Museum en el ámbito internacional y la opinión pública.

La actitud y la reacción que ha aparecido en relación con aquellos museos universales que no han devuelto las obras que en su día robaron a sus países de origen es a siguiente. En primer lugar, algunos expertos en la materia opinan que la actitud que están tomando museos como el British Museum es una actitud política, moldeada por la política mundial que prima en los tiempos que corren. (Herman, A. 2021. p. 44). Otros expertos argumentan que la negación de estos museos a devolver las obras se basa en una cuestión de orgullo y de soberbia, ya que se niegan a someterse a la humillación que supondría rendirse como instituciones, admitir sus errores y perder algunas de las piezas más importantes de su colección. (Herman, A. 2021. p. 44). Encontramos opiniones como la del comisario de arte Dan Hicks, profesor sobre Arqueología contemporánea en la universidad de Oxford en su libro “The Brutish Museums” totalmente contrarias a la política que lleva a cabo el British Museum. Muchos autores consideran que museos como el British Museum retienen aquellos artefactos obtenidos como consecuencia de sus victorias en guerras simplemente como un trofeo que se niegan a devolver, pues sería como renunciar a esa victoria y ese orgullo nacional que en su día generó.

Pero es que lo cierto es que los tiempos cambian, y las guerras, el imperialismo y el colonialismo cada vez son menos aceptados por la opinión pública y por los valores que defienden organizaciones internacionales como las Naciones Unidas. La comunidad internacional está realmente sumergida en la lucha contra el comercio ilegal de obras de arte y antigüedades, mientras que agentes de aduanas y cuerpos y fuerzas de seguridad trabajan para incautar las obras objeto del tráfico ilícito y devolverlos a sus países de origen. (Herman, A. 2021. p. 10). Cada vez más museos están cambiando su actitud y empezando a devolver un gran número de piezas a sus países de origen, especialmente durante los últimos años, todo ello con el objetivo de sanar todas las injusticias que ha habido en el pasado.

No obstante, lo que se plantea más complicado es la devolución por parte de los grandes museos occidentales, ya que muchos consideran que estos artefactos han pasado tantos años formando parte de su colección que se han convertido en parte del patrimonio histórico del país y de la cultura nacional. (Herman, A. 2021. p. 10). A pesar de esta actitud reacia a devolver estas piezas de los museos occidentales, algunos países han ido dando pasos. Un ejemplo es el discurso de dio el presidente de Francia Emmanuel Macron en noviembre de 2017 en la Universidad de Ouagadougou en Burkina Faso sobre la nueva actitud que iba a tomar Francia respecto al tema de la repatriación cultural prometiendo que en un plazo de cinco años pretendía devolver temporal o permanentemente todas las obras que Francia había arrebatado a África en un pasado. Efectivamente, a finales del año 2020 el Parlamento Francés decidió mediante una ley devolver un total de 27 obras a los países de Benin y Senegal. (Herman, A. 2021. p. 11).

A pesar de la buena iniciativa que han demostrado países como Francia, Italia u Holanda, Reino Unido es el que se encuentra más reacio a seguir estos pasos, especialmente el British Museum en relación con los mármoles de Elgin y la piedra Rosetta, como vamos a analizar en el capítulo tercero. Y es que lo cierto es que cada vez más y más políticos presionan al British Museum para que devuelva algunas de las piezas que tantos años llevan reclamándole. La opinión pública de muchos ciudadanos británicos gira en torno a comentarios como que la actitud del British Museum resulta un verdadero insulto y falta de respeto para ese país y para su pueblo. Como es de esperar, para los jóvenes y aquellas personas con un pensamiento más liberal, las acciones llevadas a cabo por el British Museum y por este tipo de museos resulta un crimen contra la humanidad y contra las

comunidades y culturas de sus países de origen. No obstante, se trata de un debate que al igual que se plasma en las decisiones de las instituciones internacionales, de los políticos y de los museos, repercute y divide la opinión pública. Otro sector de la población británica, especialmente el más conservador y nacionalista, no apoya la devolución y las campañas de restitución que se están reclamando al British Museum, ya que la posesión de estas obras en el Reino Unido alimenta ese sentimiento nacional y patriotismo del que están tan orgullosos.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE TRES ESTADOS QUE RECLAMAN SUS OBRAS AL BRITISH MUSEUM.

3.1. Caso 1: Grecia y los mármoles de Elgin.

3.1.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.

Los mármoles de Elgin, los cuales realmente se llaman los mármoles del Partenón, son una colección de esculturas y relieves que en un principio formaban parte del Partenón de Atenas, Grecia. Se calcula que fueron creados alrededor del siglo V a.C por el escultor llamado Fidias. Estos mármoles están compuestos por una serie de frisos, metopas y frontones que suponen más de la mitad de las esculturas decorativas del Partenón. En ellos se narran una serie de escenas mitológicas, procesiones religiosas y figuras históricas. Estos mármoles fueron tallados en mármol pentélico proveniente de una cantera cercana a Atenas.

Los mármoles de Elgin fueron expoliados entre los años 1801 y 1812, por el embajador de Gran Bretaña en la capital del Imperio Otomano, Constantinopla, Lord Elgin. Durante esta década, Grecia se encontraba invadida por el Imperio Otomano. Lord Elgin, llamado realmente Thomas Bruce Elgin, acabó enviando a Gran Bretaña quince metopas de la parte sur del Partenón como la metopa sobre “el Centauro y Lapth, quince piezas y figuras del frontón del Partenón y alrededor de setenta y cinco metros del friso de éste (Merryman, J. 1985). Otras fuentes establecen que fueron “doce estatuas de los frontales, ciento cincuenta y seis losas de los frisos y un centenar de piezas entre las que se encontraban cajas de madera talladas.” (Zaguirre, Colmena, C. 2020. p. 35). El artista y arqueólogo conocido como “Lusieri” llegó a reconocer que se vio presionado a cometer una serie de barbaridades cuando Lord Elgin le dio la orden de que separara y serrara los mármoles del Partenón. (Merryman, J. 1985). Y es que efectivamente, un gran número de las piezas de dichos mármoles se vieron inmensamente dañadas. Posteriormente en 1816, los mármoles de Elgin serían comprados por el gobierno británico a Lord Elgin por un total de tan solo 35.000 libras, finalmente acabando entre los muros del Museo Británico.

El proceso a través del cual se le permitió a Lord Elgin hacerse con los mármoles del Partenón y enviarlos a Gran Bretaña tiene su fundamento en una serie de negociaciones

que Lord Elgin llevó a cabo con el Sultán del Imperio otomano durante esos años. En cuanto a la legitimidad que tendría el hecho de que el Sultán del Imperio Otomano, aun ocupando un territorio ajeno como era Grecia, otorgara los mármoles del Partenón a Lord Elgin, podemos confirmar que, de acuerdo con el derecho internacional de la época, todos los actos que los oficiales otomanos y que el Sultán realizaran respecto a aquellas personas y propiedades que se encontraran bajo su autoridad, eran válidas. Ello se debe también a la aparente ratificación que realizó el Imperio Otomano respecto a los actos que llevo a cabo Lord Elgin. (Merryman, J. 1985). Aparentemente, Lord Elgin logró obtener un documento denominado por los ingleses como “firman o firmaun” que se traducía como una clase de edicto, orden o permiso que concedía el gobierno otomano a un oficial que solicitaba la concesión de un favor a alguien determinado por parte de la máxima autoridad del imperio otomano. El contenido de dicho “edicto” que consiguió Lord Elgin gracias a sus cualidades diplomáticas, consistía en el permiso de poder realizar todas las expediciones arqueológicas posibles y buscar antigüedades, y en caso de encontrarlas, tener libertad para poder llevárselas. No obstante el lenguaje utilizado en este edicto resulta bastante ambiguo y no contamos con el texto original, simplemente con una traducción italiana. (Merryman, J. 1985).

Existe por lo tanto cierto debate sobre hasta qué punto fue justo y legal las acciones llevadas a cabo por Thomas Bruce Elgin. Por una parte, se entiende, como hemos indicado supra, que las negociaciones que llevó a cabo Lord Elgin y el posterior “edicto” que concedió y firmó el Sultán del Imperio Otomano eran legítimas de acuerdo con las normas de derecho internacional público vigentes en ese periodo. Y es importante comentar que, aunque actualmente dichas acciones no serían lícitas, existe una obligación a la hora de respetar el principio de seguridad jurídica que lleva en él ligado el principio de irretroactividad. No obstante, por otra parte, existen un gran número de dudas respecto a la verdadera validez del documento o “edicto” que se firmó ya que no se ha podido encontrar el documento original, sólo una copia mal traducida al italiano, sobre la que muchos dudan sobre su veracidad. Asimismo, muchos aseguran que las estrategias que desempeñó Lord Elgin se basaban en un especial capricho que éste tenía respecto a estas piezas, lo cual no justifica sus acciones. También se ha llegado a plantear la posibilidad de que Lord Elgin llegara a emplear estrategias como el soborno para conseguir “la vía libre” del Sultán a la hora de llevarse los mármoles.

En 1828 Grecia logró independizarse del Imperio Otomano y desde entonces Grecia podía haber procedido a recuperar los mármoles del Partenón que habían sido entregados por el Imperio Otomano a Gran Bretaña. Sin embargo, pasaron 155 años hasta que el gobierno griego decidió realizar la primera reclamación al Reino Unido y al British Museum de los mármoles, en el año 1983. Desde entonces, Grecia lleva luchando por la recuperación de estas piezas, las cuales no fueron las únicas que el British Museum posee (otra de ellas de gran importancia es una de las cariátides de uno de los templos de la Acrópolis). El Reino Unido se ha negado desde entonces a devolver las piezas, a pesar de los persistentes intentos desempeñados por los políticos y primeros ministros griegos a lo largo de estos años.

3.1.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.

Para plantear este análisis sobre las declaraciones políticas que han ido realizando los líderes políticos griegos y británicos en relación con la controversia, procederá ordenarlos cronológicamente para así ver cómo han ido evolucionando las posturas y ver en qué punto se encuentra actualmente la controversia. Asimismo, esta cronología nos ayudará a observar cómo han ido evolucionando las relaciones diplomáticas entre Grecia y el Reino Unido.

Antes de proceder a realizar esta cronología partiendo del año 1983, con la primera declaración diplomática de demanda de retorno de los mármoles, es necesario comentar las duras críticas que Lord Egin recibió por parte del famoso poeta romántico británico Lord Byron. Este describió a Lord Elgin como un “despojador burdo, explotador e insensible de una Grecia indefensa”. Asimismo, Lord Byron criticó a Lord Elgin en su poema “La maldición de Minerva” en 1811 y en “La peregrinación de Childe Harold”. (Merryman, J. 1985).

a) Cronología y declaraciones políticas.

1983: Se realiza la primera declaración diplomática de demanda oficial de devolución de los mármoles del Partenón, la cual fue apoyada por las la UNESCO tras la celebración de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales en 1982 y por la creación de un Comité Británico para la Restitución de los Mármoles del Partenón en la organización de las

Naciones Unidas. (Gallego-Díaz, S. 1983.). Fue la ministra de cultura de Grecia, Melina Mercuri la portavoz de ésta demanda. Algunas de las declaraciones de la ministra fueron la creencia de que “el traslado de los relieves no fue legal ya que lord Elgin pagó a las autoridades turcas que ocupaban Grecia, sin que el pueblo griego pudiera dar su opinión al respecto” (Gallego-Díaz, S. 1983.). Asimismo, Melina Mercuri condenaba a aquellos que argumentaban que los mármoles no podían volver a Atenas pues serían destruidos por su contaminación atmosférica. (Gallego-Díaz, S. 1983.). Por otra parte, Mercuri suavizó sus declaraciones asegurando al Reino Unido que el gobierno de Atenas no pretendía despojarles de todas las obras que arte griego que estos poseían. Simplemente dejó claro que “el caso del Partenón es muy especial porque es el monumento que mejor representa nuestra cultura y la democracia, y queremos restituirle su belleza”. (Gallego-Díaz, S. 1983.). Aquí podemos resaltar la importancia que tienen los frisos del Partenón como patrimonio cultural inmaterial para Grecia, debido al significado que éstos muestran arraigados a ellos. En resumen, podemos decir que la ministra de cultura Melina Mercuri, aunque su propuesta fuera rechazada, consiguió generar un movimiento que alimentó el debate internacional sobre los derechos de Grecia a recuperar estas obras. (

1984: En abril de 1984 Reino Unido rechaza la propuesta de demanda de devolución de los mármoles por parte de Grecia, durante el gobierno de Margaret Thatcher. No ha resultado posible encontrar declaraciones textuales de Margaret Thatcher respecto al rechazo de la propuesta, pero sabemos que Margaret Thatcher era conocida como la “dama de hierro” y su actitud conservadora y nacionalista.

2000: En el año 2000, el gobierno griego vuelve a solicitar la devolución, argumentándolo de manera indirecta con la noticia de la construcción del nuevo Museo de la Acrópolis, que quedaría inaugurado en 2009. Ello también se vio fomentado en ese mismo año por una campaña de la UNESCO cuya portavoz fue Marianna V. Vardinoyannis, la embajadora de buena voluntad de la UNESCO desde 1999. Ella impulsó la campaña llamada “Return, Restore and Restart” de la UNESCO. Marianna quería realmente “conseguir la unidad de un monumento ecuménico” como lo es el Partenón de Atenas. (García Vega, M. 2014).

2009: En 2009, cuando fue inaugurado el nuevo museo de la Acrópolis de Atenas, el ministro de cultura en ese periodo, Antonis Samaras, condenó en la ceremonia de

inauguración el saqueo al que se había tenido que someter la Acrópolis. Y es que a esta ceremonia de inauguración acudieron el presidente de la Comisión Europea, el director general de la UNESCO, y un total de 17 representantes de comités de 17 países que son miembros de campañas a favor de que los mármoles del Partenón sean devueltos a Grecia. El mismo director del nuevo museo de la Acrópolis recalcó el hecho de que hayan dejado intencionadamente unos espacios en el museo donde debería estar las partes de los mármoles del Partenón que faltan y así mostrar al mundo la división que se ha realizado y que el Reino Unido se niega a enmendar. (citar the economist “new acropolis museum opens 2009).

2013: La UNESCO se ofrece a ayudar y a mediar en la disputa entre Grecia y Reino Unido.

2015: El gobierno británico y el British Museum rechazan la propuesta de la UNESCO.

2016: Tras el famoso Brexit de Reino Unido, una docena de parlamentarios británicos propuso un proyecto de ley para impulsar la devolución de los mármoles del Partenón a Grecia. Los representantes parlamentarios que promulgaron esta propuesta eran principalmente partidos pro europeos, laboristas, liberal-demócratas, el partido nacionalista escocés SNP, o el partido nacionalista galés. Aunque el proyecto de ley no llegó a convertirse realmente en ley, al menos causó revuelo y debate dentro del parlamento británico. La reacción del British Museum ante esta propuesta de ley, resulta evidente: Hartwig Fischer, el director del British Museum, no llegó a pronunciarse respecto a la propuesta de ley pero sí dejó clara en todo momento su postura. (Sanchez-Vallejo, M. 2016).

2022: En diciembre de 2022, el Papa Francisco decidió devolver las tres piezas que los Museos Vaticanos poseían de los mármoles del Partenón, donándoselos y así dándoselos como “muestra de su sincero deseo de proseguir el camino ecuménico”. (Imam, J. 2023).

2023: El 16 de febrero de 2023, el presidente actual del British Museum, George Osbourne, ha admitido por primera vez públicamente que se están llevando a cabo una serie de reuniones y conversaciones constructivas con el gobierno de Atenas, respecto a los mármoles de Elgin. Estas declaraciones las realizó ante el periodista de la BBC Nick

Robinson, palabras que se encuentran grabadas en un podcast de la BBC. Al parecer, George Osborne parece declarar que se está negociando un pacto que beneficiaría tanto al British Museum como al gobierno griego. Al parecer, el acuerdo parece girar en torno a la siguiente solución: un acuerdo “win-win” a través del cual los mármoles del Paartenón podrán estar expuestos tanto en el British Museum como en el museo de la Acrópolis. Ello supondría además quebrantar la ley británica, el “British Museum Act” de 1963, que establecía la prohibición de devolver cualquiera de las piezas que posee el British Museum. Además, algunos de los argumentos del presidente del British Museum que sustentan la dificultad de llegar a un acuerdo en el que se devuelva plenamente a Grecia los mármoles, lo encontramos en una de sus declaraciones: “La creación de este museo fue el resultado de la dedicación de muchas generaciones. Destrozar este trabajo por las demandas de una sola generación actual resulta injusto”. (Seymour, T. 2023).

b) Impacto en las relaciones diplomáticas.

A lo largo de la historia, a pesar de las negociaciones llevadas a cabo por Lord Elgin de arrebatar los mármoles a Grecia durante la invasión del Imperio Otomano en Grecia, los ingleses han llevado una política diplomática amistosa con el estado griego. Podemos comenzar con el Tratado de Londres de 1828 por el cual Reino Unido, Francia, Rusia, Prusia y Austria lo firmaron para así poner fin al conflicto y garantizar la independencia de Grecia del Imperio Otomano. Debemos hacer alusión al hecho de que ambos países fueron aliados durante la Primera Guerra Mundial. Asimismo, debemos hacer referencia a la colaboración del Reino Unido a favor del gobierno monárquico de Grecia durante el estallido de la guerra civil griega de 1946, ya que el Reino Unido envió un gran número de tropas inglesas para apoyar a la monarquía griega, en contra de las posibles amenazas comunistas. No obstante, las relaciones entre Grecia y el Reino Unido se tensionaron debido al conflicto de Chipre.

En marzo del año 2000, se llevó a cabo la Conferencia de Hydra que pretendía impulsar las relaciones amistosas entre Grecia y el Reino Unido con el fin de mejorar y potenciar las relaciones económico-comerciales entre ambas naciones.

Finalmente, debemos hacer referencia al Greek-British Symposium. Este se trata de un foro privado bilateral en colaboración del Delphi Economic Forum y con el apoyo de la

Embajada Griega en Londres, la Embajada Británica en Atenas, y el British Council. Este proyecto fue lanzado en octubre de 2017, y tiene la misión de fortalecer los vínculos entre estos dos estados para que ambos obtengan beneficios. Este foro reúne una vez al año en un evento a los líderes políticos, empresarios, líderes culturales y periodistas de ambos países para que contrasten las perspectivas y los retos que conciernen a ambos. Este año, se plantea hablar sobre el tema de la energía y la cooperación entre ambos estados frente al conflicto de Ucrania. (Greek British Symposium, 2023).

Como podemos observar, a pesar de la evidente tensión en relación con el tema cultural y a la disputa sobre los mármoles de Elgin, ello no ha logrado frenar las relaciones bilaterales positivas y colaborativas entre el Reino Unido y Grecia. Lo cierto es que el Reino Unido ha colaborado en un gran número de ocasiones con Grecia, tanto en las guerras mundiales como con el apoyo a la monarquía en la guerra civil griega, etc. Además, a pesar de las reclamaciones que comenzaron durante la década de los años ochenta con la campaña liderada por la ministra griega Melina Mercuri, ello no impidió que Grecia y Reino Unido se reunieran dos años más tarde en la isla de Hydra para mejorar sus relaciones e impulsar su cooperación económica y comercial. Está claro que los intereses de ambos estados por mantener buenas relaciones van más allá de cualquier disputa cultural ya que ambos presentan ciertas prioridades por encima de las culturales. Un factor determinante de ello es la situación geográfica de ambos países y la anterior membresía en la Unión Europea que ambos compartían antes de que el Brexit tuviera lugar en 2016. Además, como hemos mencionado supra, desde el año 2017 se ha emprendido el llamado Greek-British Symposium que pretende fomentar las relaciones económicas y que justamente este año 2023 pretende encontrar iniciativas colaborativas en relación con el tema de la energía y la alianza ante el conflicto ucraniano.

Parece que efectivamente, la balanza entre el resto de las prioridades en los asuntos diplomáticos entre el Reino Unido y Grecia, y el impacto de la disputa cultural sobre el tema de los mármoles del Partenón, presenta un mayor peso en lo primero. Podemos fundamentar esta hipótesis en un informe realizado por el Ministerio de Defensa del Reino Unido, disponible en la página web oficial del Gobierno del Reino Unido, de febrero de este mismo año 2023. Este informe constata y afirma el nuevo acuerdo entre Grecia y el Reino Unido sobre seguridad y defensa con el objetivo de conseguir una mayor colaboración entre ambos países y beneficiarse mutuamente en el ámbito militar.

(Ministry of Defence, 2023). Mediante este acuerdo Reino Unido y Grecia se han propuesto afianzar la cooperación en contra de cualquier amenaza en la zona Atlántico-europea. Este interés por el Reino Unido de asegurarse esta alianza con Grecia puede deberse a la ruptura en las relaciones con los países europeos que conllevó el Brexit, lo que ha fomentado que Reino Unido quiera recuperar y asegurarse aliados en Europa, cueste lo que cueste. Está claro que la cuestión cultural de los mármoles de Elgin no se contempla como algo relevante ni como una prioridad determinante de las relaciones diplomáticas.

Confirmamos por ende la hipótesis planteada en el primer capítulo introductorio sobre el hecho de que la disputa cultural, a pesar del recorrido de declaraciones negativas en relación con la polémica desempeñada por los respectivos políticos de ambas naciones, no ha tenido un peso determinante ni ha cambiado el buen rumbo de las relaciones diplomáticas entre Grecia y Reino Unido, primando otros intereses estratégicos.

3.1.3. Perspectivas de futuro.

Basándonos en todo lo expuesto en los dos subapartados anteriores, podemos concluir que tanto Reino Unido como Grecia están interesados en mantener unas buenas relaciones diplomáticas entre ellos. En relación con la disputa de los mármoles del Partenón, las últimas conversaciones y declaraciones del presidente del British Museum, George Osborne, generan cierto optimismo a la hora de mirar hacia los años venideros. Está claro que el British Museum ha dado un paso, aunque haya sido pequeño, ya que se ha decidido finalmente a ceder a llevar a cabo negociaciones con Grecia y a llegar a un acuerdo que conlleve un “win-win” para ambas partes. Esto es mucho más que lo que llegó a conseguir la ministra de cultura Melina Mercouri, en su campaña en 1983, a pesar de sus esfuerzos.

Además, debemos comentar la cantidad de países europeos que están dando el paso en la devolución de las obras que obtuvieron hace años como resultado de su situación colonial, y de cómo ello de alguna manera está presionando al Reino Unido a dar ese paso y llegar a un acuerdo. Al fin y al cabo, la opinión pública, como hemos podido comprobar analizando la importancia que le da el British Museum a su imagen y a sus campañas de publicidad, repercute en el British Museum y la percepción de la población mundial del British Museum y su posible difamación va a influir en el número de visitas del museo.

Por último, no debemos olvidarnos de que ante este aparente optimismo que han generado las últimas declaraciones de George Osborne, permanece el hecho de que el British Museum Act de 1963 no se ha intentado modificar o abolir en ningún momento todavía. George Osborne parece desentenderse de ello ya que se trata de un paso que debe llevar a cabo el parlamento del British Museum. ¿Estará dispuesto a realizar de una vez por todas una reforma de ley del British Museum Act?

3.2. Caso 2: Nigeria y los Bronces de Benín.

3.2.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.

Los bronce de Benín es el nombre que recibe una inmensa colección de origen del antiguo palacio del Reino de Benín, actual Nigeria, compuesta por miles de piezas, y creada por la tribu *edo* a partir del siglo XIII. Esta colección se compone principalmente de armas, joyas, armaduras, elementos decorativos, etc. Se trataban de unas piezas realmente exclusivas para la tribu *edo* y la población del Reino de Benín ya que únicamente el Oba de Benín podía poseer objetos tanto de bronce como de marfil.

Los bronce de Benín fueron expoliados en el año 1897, tras la invasión de los colonos ingleses, el posterior saqueo del Palacio del Oba del Reino de Menín, la destrucción de su palacio y finalmente el destierro y exilio del Oba. La causa en la que se amparó el imperio británico para justificar la invasión fue la siguiente. Todo comenzó cuando el Vicecónsul Phillips del ejército británico decidió confrontarse, aunque en son de paz, es decir, sin arma alguna, con el Oba de Benin City. Por ello, a pesar de haber sido repetido varias veces que no era el momento adecuado para realizar la expedición, y sin informar a ninguno de sus oficiales superiores, desembarcó en la ciudad de Benín. No obstante, su expedición duró poco tiempo ya que tanto su equipo de expedición como él, fueron sorprendidos en una emboscada por un grupo de autóctonos mediante las tácticas de guerrilla, y fueron asesinados. (Bargatti, J. 2013-2017). Ante la noticia, el imperio británico se vio autorizado y empoderado para proceder a la invasión del reino de Benín, el 9 de febrero de 1897. El 18 de febrero de 1897, el imperio británico tomó el control de la ciudad de Benín, operación que fue liderada por el capitán Rawson. Consecuentemente, saquearon el Palacio del Oba, llevándose alrededor de 10,000 objetos, y posteriormente, el 21 de febrero de 1897, quemaron el edificio, mandando al exilio al Oba Ovonramwen. (Barnaby, P. 2021).

Desde entonces, las piezas que fueron robadas han ido adquiriéndose por diversas instituciones y han sido comercializados llegando también a manos de colecciones privadas. El recorrido de algunas de estas piezas fue el siguiente: en mayo de 1897 se realizó la primera subasta sobre algunas de estas piezas en Londres. Entre septiembre de 1897 y enero de 1898 tuvo lugar la primera exhibición de los bronce de Benín en el British Museum. En diciembre de 1968, una cabeza de los bronce de Benín fue vendida en Christie's en Londres por 21.000 libras. En julio de 1 de 1974 la estatua "Ingersoll Flute Man" también conocida como el "Touchly-Poochly" fue vendida por la casa de subastas Sotheby's en Londres por 185,000 libras. En julio de 1989, otra cabeza de la colección fue vendida de nuevo por Christie's Londres por un total de 1.320.000 libras. Y finalmente, en mayo de 2007, Sotheby's de Nueva York vendió otra cabeza de los bronce de Benín por casi cinco millones de libras. (Barnaby P. 2021).

Actualmente y desde que se realizó el expolio y posterior reparto de los bronce de Benín, el British Museum cuenta con un total de 928 piezas de la colección. No obstante, también debemos puntualizar que el British Museum no es la única institución británica que posee estos bronce. También se encuentran distribuidas en otros museos como el Museo de Arqueología y Antropología de Cambridge (con un total de 136 piezas), el Museo Pitt Rivers de Oxford (con 145 piezas), el Museo y Galería de Arte de Bristol, el museo y jardines Harniman en Londres, el Royal Albert Memorial Museum y la galería de arte de Exeter. (Revista Art Monthly n. 446, 2021). No obstante, como ya hemos ido explorando a lo largo de este trabajo, el British Museum es el que se encuentra más reacio a devolver las piezas, amparándose especialmente en el British Museum Act de 1963.

3.2.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.

Para el caso de los bronce de Benín, se va a realizar el apartado de la siguiente forma. Teniendo en cuenta que no existe una cronología de hechos y declaraciones tan evidente como en el caso de los mármoles del Partenón, nos limitaremos a mencionar algunas declaraciones de los líderes y personajes relevantes de Nigeria, y las respuestas que el Reino Unido y el British Museum han tenido. Asimismo, dedicaremos un espacio al impacto que ello ha tenido en las relaciones diplomáticas entre Nigeria y el Reino Unido.

a) Declaraciones políticas

En primer lugar, podemos comenzar hablando sobre el Príncipe Gregroy Akenzua, descendiente del Oba que fue desterrado por los ingleses en 1897. Este prometió al Oba actual que se aseguraría de que al menos algunos de los bronce de Benín volvieran a Nigeria. Lo cierto es que el Príncipe Azekua fue invitado por Julie Hudson, la actual comisaria de arte africana del British Museum, para contemplar la colección de los bronce de Benín. La impresión y conclusiones que el Príncipe Akenzua sacó de esta invitación fueron las siguientes. El Príncipe Akenzua se sintió francamente sorprendido ya que fueron tratados con muchísimo respeto durante la visita, y tuvieron la impresión de que parecía posible un diálogo entre el reino de Benín y los principales museos europeos para negociar de una vez por todas la devolución de los bronce de Benín. (Barnaby P. 2021).

Consecuentemente, en 2017, el Príncipe Akenzua se reunió con el “Benin Dialogue Group”. Este grupo fue creado en 2007, y reúne tanto a representantes de los principales museos occidentales de países como Austria, Alemania, Países Bajos y Reino Unido, y a representantes del gobierno del estado de Edo en Nigeria, de la Corte Real de Benín y de la Comisión Nacional de Museos y Monumentos de Nigeria. (National Museums Scotland). En esta reunión, el Príncipe Akenzua, junto con Godwin Obaseki, representante del Estado de Edo, realizó una oferta a los museos europeos que consistiría en lo siguiente: Nigeria se comprometía a construir el Museo de Arte Occidental Africana en el estado de Edo, con la condición de que los museos europeos se comprometieran a donarle al menos 300 bronce de Benín. (Barnaby, P. 2021). Godwin Obaseki negoció y calculó que a partir de 2024, el nuevo museo estaría abierto y podría albergar las piezas que fuera recibiendo de los bronce de Benín.

No obstante, este acuerdo que tuvo lugar en 2017 se encuentra nublado actualmente en cuanto a su utilidad y validez tras la última declaración realizada por el Oba actual, Ewuare II, el pasado 23 de marzo de este mismo año 2023. Esta declaración fue presidencial y fue titulada "Notificación de la Declaración Presidencial sobre el Reconocimiento de la Propiedad y Orden que Confiere la Custodia y la Gestión de los Artefactos de Benín Repatriados Saqueados al Oba de Benín". Como consecuencia de esta nueva ley, todos los artefactos que se vayan devolviendo por los museos deben ser devueltos al Oba de Benín, quien ha dejado claras sus intenciones de que los bronce

deben ser custodiados por la familia real y por el Oba, en un futuro museo real o en el palacio del Oba. Esta declaración, como es de esperar, ha generado revuelo en los museos europeos occidentales, entre los que incluimos museos ingleses; ya que ahora no saben si deben negociar con el nuevo museo de Arte Occidental Africana que estaba pendiente de construcción e inauguración; o con el Oba. (Harris, G. 2023).

Sorprende comentar que, en el año 2016, el British Museum acordó devolver temporalmente algunas de las piezas de los bronce de Benín. Bien es cierto que hablando del British Museum, supone ya de por sí un gran paso, ya que con el tema de los mármoles de Elgin no ha parecido dar hasta este año, como hemos estudiado en el caso 1. No obstante, parece ser que la visita del príncipe Akenzua fue fructífera al conseguir este acuerdo con el British Museum. El British Museum, como siempre, parece quedarse atrás en la devolución de las obras amparándose en el British Museum Act de 1963. Otros museos del Reino Unido que también albergan piezas de los bronce de Benín, como el Museo y Jardines Horniman de Londres, ya se han comprometido a devolverlas, por no hablar de otros Estados como Francia y Alemania que ya han procedido a la devolución.

b) Impacto en las relaciones diplomáticas

A pesar de que Reino Unido colonizara Nigeria y confrontara y mandara al exilio al Oba del reino de Benín, como se ha mencionado *supra*, desde que Nigeria se independizó totalmente en 1960, tanto el Reino Unido como Nigeria se han esforzado por mantener buenas relaciones diplomáticas. Esto se ha demostrado hasta la actualidad, siendo el Reino Unido uno de los mayores aliados de Nigeria, y convirtiéndose este segundo incluso dependiente del Reino Unido en cuanto a la alianza tienen. El Reino Unido presenta verdaderos intereses y preocupaciones en relación con Nigeria, especialmente respecto a la proximidad que tiene Nigeria con la región del Sahel, debido a la creciente actividad del Estado Islámico en ésta. A Reino Unido le interesa la estabilidad en Nigeria y que esta cercanía con el Estado Islámico no genere permeabilidad en Nigeria; y por ello, le interesa mantener buenas relaciones esta. Esta alianza se vio reforzada en 2018, cuando la primera ministra Teresa May visitó Nigeria, con la firma de un acuerdo sobre defensa y seguridad entre los dos países. Actualmente, las relaciones entre <Reino Unido y Nigeria no han empeorado. Comparten un gran número de objetivos como la lucha contra el cambio climático, el desarrollo tecnológico de Nigeria, etc. (Comité del Parlamento del Reino Unido.).

3.2.3. Perspectivas de futuro.

El hecho de que un gran número de museos ingleses hayan procedido a la devolución de algunos de los bronce de Benín, y que el British Museum haya dado el paso de llegar a un acuerdo de préstamo temporal de algunas de sus piezas, teniendo en cuenta la política reacia a devolver las piezas, ha incitado a que el tema cultural no haya afectado demasiado a las relaciones diplomáticas entre Reino Unido y Nigeria. Es más, la cantidad de intereses y la alianza tan fuerte y segura que ambas naciones presentan, no ha permitido que las relaciones se enturbien por el tema cultural.

3.3. Caso 3: Egipto y la piedra Rosetta.

3.3.1. Revisión de cuál es la controversia y su origen.

La piedra Rosetta resulta ser una de las piezas más importantes para la historia de la cultura egipcia, y para la egiptología, ya que fue clave para descifrar los jeroglíficos egipcios. Se trata de una antigua estela egipcia colocada en uno de los templos de Egipto, que contiene un decreto emitido en el año 196 a.C. por el faraón egipcio Ptolomeo V, que anunciaba que los sacerdotes de un templo de Memphis apoyaban al rey. No es la escasa relevancia del mensaje contenido en el decreto de la estela, sino lo importante que fue para descifrar los jeroglíficos, ya que el mensaje está escrito en tres escrituras diferentes: incluía las tres versiones del decreto en griego antiguo, egipcio antiguo (escritura hierática) y en demótico (que se trataba de una simplificación de la escritura hierática egipcia y era conocida también como el idioma del pueblo, utilizada para propósitos diarios). Jean-François Champollion, fue el que se encargó de descifrar los jeroglíficos por completo en 1822, lo que abrió la ventana al conocimiento de la antigua civilización egipcia y su historia.

En julio de 1799, la Piedra Rosetta fue descubierta por una unidad del ejército francés bajo la responsabilidad del comandante Pierre François Xavier Bouchard, a las orillas del Nilo. La piedra Rosetta pertenecía ahora a los franceses. (Downs, J. 2006). Sin embargo, el 8 de marzo de 1801, el ejército británico asaltó las playas de Aboukir, y poco después los franceses fueron derrotados por el imperio británico y por el imperio otomano. La piedra Rosetta acabó siendo cedida por los franceses a los ingleses de acuerdo con una de

las cláusulas de las Capitulaciones de Alejandría de 1801. En febrero de 1802, la piedra Rosetta fue desembarcada en Portsmouth y en julio de 1802, el rey Jorge III presentó la piedra Rosetta en el British Museum. Lo cierto es que las Capitulaciones de Alejandría, fueron firmadas por oficiales del imperio otomano, y no por el gobierno egipcio. (Downs, J. 2006). Esto indica que el acuerdo por el que se decidió otorgar la piedra Rosetta a los ingleses no contó en ningún momento con los intereses de los egipcios. Desde entonces, la piedra Rosetta se ha encontrado entre los muros del British Museum. Actualmente, los egipcios siguen reclamando la devolución de esta famosa pieza, tan importante para los egipcios pues supuso el inicio del conocimiento de la egiptología.

3.3.2. Planteamiento de cómo ello ha afectado a las relaciones internacionales y diplomáticas: análisis de las declaraciones de los líderes políticos.

De la misma manera con la que se procedió en este mismo apartado en el Caso 1 sobre los mármoles de Elgin en Grecia, procederemos a ordenar cronológicamente las declaraciones políticas de los líderes egipcios relevantes, y del British Museum y Reino Unido, para así ver cómo han ido evolucionando las posturas y ver en qué punto se encuentra actualmente la controversia. Asimismo, esta cronología nos ayudará a observar cómo han ido evolucionando las relaciones diplomáticas entre Egipto y el Reino Unido. Asimismo, nos centraremos en las declaraciones de dos personajes egipcios en particular, enumerando sus declaraciones más relevantes.

a) Cronología y declaraciones políticas.

2003: Zahi Hawass, líder del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto entre 2002 y 2011, y ministro de Antigüedades de Egipto entre el 31 de enero de 2011 y el 3 de marzo de 2011, visitó Londres en 2003 para dar una conferencia y durante una cena privada con el director del British Museum en aquel entonces, Dr. Neil Mc Gregor, anunció que Egipto iba a comenzar un proceso de reclamación de la piedra Rosetta. Hawass llegó incluso a ofrecer una propuesta de acuerdo basada en la idea de un préstamo de 3 meses, idea que fue públicamente calificada como “constructiva” por los representantes del British Museum pero que nunca llegó a ser realizada. (Vallely, P. 2003).

Ante la falta de respuesta y de acción frente a las demandas de Zahi Hawass por parte del British Museum, una de las declaraciones más impactantes del líder del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto fue la siguiente: “No quiero enfrentarme con nadie todavía,

pero si el British Museum no responde ni actúa, tendremos que emplear una actitud mucho más agresiva desde el Gobierno Egipcio.”. (Vallely, P. 2003). Para muchos personajes relevantes ingleses como arqueólogos, etc, la actitud de Hawass les pareció realmente agresiva. Realmente, la declaración de Hawass resultó ser similar a una amenaza. El mensaje de su declaración desprendía una actitud diplomáticamente agresiva, dándole mucha más importancia al componente cultural en las relaciones diplomáticas entre ambos países.

2009: Encontramos en el año 2009, algunas otras declaraciones del arqueólogo Zahi Hawass en relación con la piedra Rosetta: “No somos piratas del Caribe. Somos un país civilizado. Si yo firmo algo cumpliré mi palabra”. “Tenemos derecho de exhibir nuestros monumentos” (BBC Mundo, 2009).

2011: Sin embargo, la Revolución de 2011 en Egipto contra Hosni Mubarak, causó mucha inestabilidad política e inseguridad y conflicto en Egipto, lo que derivó en el saqueo del museo del Cairo por parte de algunos manifestantes el 28 de enero de 2011, y consecuentemente desaparecieron un total de 54 objetos, de los cuales parte fueron devueltas, pero 31 de las piezas siguen desaparecidas. (Ares, N. 2011.). En cuanto a la reacción por parte del British Museum ante el incidente, este mostró su preocupación con la siguiente declaración: “Es una cuestión de gran importancia que esos objetos irremplazables sean protegidos totalmente para asegurar su seguridad y supervivencia para generaciones futuras.”. (Reuters Staff, 2011.). Efectivamente, en este momento, y tras los incidentes ocurridos, la respuesta del British Museum en cuanto a la devolución de la piedra Rosetta iba a ser clara: no se devolvería a Egipto y menos tras la inestabilidad y el caos y los incidentes ocurridos. Se trataba también del argumento perfecto en el que el British Museum podía apoyarse, para negar la devolución de la piedra Rosetta. Egipto debía cambiar mucho y volverse un lugar mucho más seguro para poder plantearse la custodia de la piedra Rosetta.

2015: En 2015 además volvió a suceder un infortunio en el museo del Cairo, ya que unos limpiadores de este dañaron la máscara de Tutankhamun. Esto sirvió como otro argumento para que el British Museum se mostrara inflexible en su postura. No obstante, el presidente de Egipto el Sissi, tras estos acontecimientos, decidió invertir grandes cantidades de dinero en sus museos y antigüedades y en su mantenimiento. (Jeffery, J. 2022).

2022: En octubre de 2022, se decidió retomar la petición de reclamación al British Museum para el retorno de la piedra Rosetta, amparándose en el aniversario de 200 años desde que se descifraron por primera vez los jeroglíficos egipcios por parte de Champollion, coincidiendo también con el aniversario de 100 años desde que se descubrió la tumba de Tutankhamón. La postura de Hawass respecto al tema no parece haber evolucionado con los años: “Hemos reunido todas las pruebas que demuestran que esos tres objetos fueron robados de Egipto. La piedra Rosetta es el icono de la identidad egipcia. El Museo Británico no tiene derecho a mostrar este artefacto al público” (Redacción HJCK, 2022.). Al parecer, desde 2020 los arqueólogos más prestigiosos de Egipto han estado trabajando en esta petición, queriendo lanzarla con el recuerdo de los 200 años del desciframiento de la piedra Rosetta, según Monica Hanna, decana en funciones de la facultad de Arqueología y Patrimonio Cultural de la universidad de Asuán. (Español, M. 2022.). El 13 de octubre de 2022, el British Museum inauguró una exposición en torno a la piedra Rosetta sobre jeroglíficos y el antiguo Egipto, defendiéndose este con los siguientes argumentos: “No se contempla la posible repatriación. No ha habido solicitud formal del Gobierno egipcio y Egipto ya cuenta con una veintena de piezas similares a la piedra Rosetta que también ayudan a entender los jeroglíficos”. (Español, M. 2022.). La arqueóloga Monica Hanna también ha llegado a declarar que “la piedra es un símbolo de violencia cultural, y del imperialismo cultural, por eso resituar la piedra es un símbolo de cambio, de que ya no estamos en el siglo XIX, sino que trabajamos con un código de ética del siglo XXI.”.

Desde 2022, parece que no ha habido nueva respuesta por parte del British Museum a las últimas solicitudes realizada por el grupo de arqueólogos egipcio.

b) Impacto en las relaciones diplomáticas.

En cuanto a las relaciones diplomáticas entre Egipto y Reino Unido, actualmente las relaciones entre ambos estados son bastante estables y cordiales, ambos resultando estar interesados en la lucha contra el cambio climático, ambos mostrando un interés por mantener las relaciones económicas, ya que, además, un gran número de compañías británicas están invirtiendo en gasolina, gasóleo, educación, infraestructura y en salud. Durante los últimos años, las relaciones económicas entre Egipto y Reino Unido han alcanzado su máximo esplendor y parecen estar mejor que nunca. (Sis Government, 2022).

No obstante, como hemos comentado en el apartado anterior, podemos comprobar como la actitud por parte de Zahi Hawass ha resultado ser la más agresiva realizada por cualquier representante nacional, en comparación con los casos de Nigeria y Grecia. En efecto, aunque esta política de agresividad no ha generado resultado alguno, y no parece haber afectado a las relaciones diplomáticas entre Egipto y reino Unido más allá del ámbito cultural; resulta haber sido la más atrevida y arriesgada.

3.3.3. Perspectivas de futuro.

A pesar de la declaración más reciente de 2022 por parte del grupo de arqueólogos egipcios aprovechando el aniversario de 200 años del desciframiento de la piedra Rosetta, el British Museum no ha vuelto a pronunciarse al respecto tras su negativa en el mismo año 2022. Tampoco Egipto ha vuelto a dar ningún paso. Teniendo en cuenta que el nuevo Gran Museo de Egipto al lado de las pirámides, no ha sido todavía inaugurado, nos inclinamos a pensar que Egipto volverá a realizar una petición y reclamación formal cuando este se inaugure oficialmente. Además, debemos tener en cuenta que parece que el British Museum ya ha comenzado a plantearse llegar a un acuerdo con Grecia para el posible préstamo de los mármoles de Elgin. También debemos contemplar que cada vez más museos universales occidentales, están procediendo a la devolución de piezas, como es el caso de algún museo de Nueva York, que ha procedido a devolver piezas a Egipto recientemente. Ante esta presión, y el discurso defensor de la repatriación y de la restitución defendido en las convenciones y organizaciones internacionales, puede llegar a contemplarse que el British Museum va a tener que ceder en algún momento, actualizarse si no quiere quedarse obsoleto y recibir más rechazo por parte de la sociedad internacional.

CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES

A modo de cierre de este trabajo, procedemos a realizar un recorrido sobre los objetivos, preguntas e hipótesis que han sido planteadas en su inicio, para así comentar si se han resuelto las dudas si se ha cumplido con estos. Es relevante apuntar en un primer lugar que la realización de este trabajo ha resultado ser francamente amena y enriquecedora tanto en el ámbito cultural y artístico-patrimonial, como en el ámbito de las relaciones internacionales.

En primer lugar, resultará importante hacer referencia de nuevo, y como se habrá podido comprobar a lo largo de este trabajo, del eterno y complejo debate existente para la sociedad internacional y para los propios estados e instituciones culturales, ya que como se ha apuntado en el estado de la cuestión, nos encontramos ante una lucha entre el nacionalismo cultural y el internacionalismo cultural. No obstante, una de las conclusiones a las que nos atrevemos a inclinarnos como consecuencia de este estudio, es que el internacionalismo cultural no ha sido el único factor que impedido la restitución. Lo cierto es que hemos podido comprobar que lo que mayor peso ha demostrado tener en esta negación a favor de la repatriación ha sido el miedo de los museos de perder su hegemonía y su poder si ceden aquellas piezas que les están siendo reclamadas. El British Museum ha demostrado ser el reflejo de ello. Como hemos visto en las declaraciones de este en el estudio de los casos, el British Museum se ha negado constantemente a ceder de forma alguna, a pesar del paso que han demostrado dar otros museos del mismo Reino Unido, o países vecinos como Francia y Alemania. No ha resultado ser suficiente la presión de la opinión pública, la presión de los medios de comunicación, ni de los políticos ni organizaciones internacionales. El British Museum, como hemos visto, ha llegado a admitir que no puede perder estas piezas que se le reclaman ya que llevan años con ellos y forman ya parte del Museo. Parece ser una cuestión en la que prima el orgullo y prestigio del Museo por encima de los valores y principios internacionales.

Gran parte de esta actitud se ve encendida asimismo por el miedo del museo Británico de perder visitantes, ya que como hemos estudiado, el British Museum invierte mucho trabajo y dinero en el desarrollo de campañas de publicidad y de una buena propaganda, página web, etc. En general, invierte tiempo en su imagen. No obstante, lo que parece no entender el British Museum es que el estancamiento y la falta de evolución a la que se

está anclando pone en riesgo precisamente aquello que no quieren perder: a su audiencia. El público cada vez va siendo más joven, y el British Museum va a tener que centrarse en las nuevas generaciones venideras, las cuales cada vez más comparten una postura mucho más solidaria y que rechaza el imperialismo, colonialismo, y las conductas del pasado realizadas por el Reino Unido. Bien es cierto también que el British Museum, como se ha apuntado previamente, y en nuestras hipótesis, se encuentra impedido por el British Museum Act de 1963. No obstante, tarde o temprano, el Parlamento Británico va a acabar cediendo y modificando dicha ley, ante la presión de la sociedad, de la comunidad internacional y de los futuros votantes.

Por otro lado, en cuanto a la influencia de este tema cultural en las relaciones diplomáticas entre los países analizados en cada caso y el Reino Unido, hemos podido comprobar como efectivamente, los conflictos culturales no presentan tener un gran peso ni influencia en las relaciones diplomáticas e internacionales de estos estados, primando en especial otros intereses especialmente económicos por encima. No obstante, debemos tener en cuenta que la supremacía de un país como el Reino Unido también puede haber afectado en la poca relevancia de los temas culturales, ya que tanto Nigeria como Egipto y Grecia les interesa mucho más mantener una buena relación con una gran potencia como es el Reino Unido, a la hora de velar por los intereses de sus estados y de sus ciudadanos. De todas maneras, no debemos olvidar que la cultura cada vez está tomando un papel más relevante en las organizaciones internacionales y en la comunidad internacional como tal. La UNESCO juega un papel importante en ello y teniendo en cuenta como la sociedad en la que vivimos cada vez se está volviendo más intercomunitaria, dependiente y globalista, el peso de organizaciones internacionales como la UNESCO cada vez tiene y va a tener más relevancia.

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN CONSULTADA

ABC, 2002. *Texto íntegro de la <<Declaración sobre el valor del museo universal>>*. ABC. Disponible en: https://www.abc.es/cultura/abci-texto-integro-declaracion-sobre-valor-museo-universal-200212100300-149100_noticia.html [última consulta el 3 de junio de 2023].

Anónimo. 2021. *Revista Art Monthly*. nº 446. p. 21-22.

Anónimo. 2017. *El descubrimiento de la piedra de Rosetta*. National Geographic Historia. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/asi-fue-descubrimiento-piedra-rosetta_7462 [última consulta el 3 de junio de 2023].

Anónimo. *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?*. UNESCO. <https://ich.unesco.org/es/qu-es-el-patrimonio-inmaterial-00003> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Anónimo. *Ámbitos del patrimonio inmaterial en la Convención de 2003*. UNESCO. <https://ich.unesco.org/es/mbitos-del-patrimonio-inmaterial-00052> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Ares, N. 2011. La verdadera historia del saqueo del museo del Cairo. *Revista de Arqueología*, nº 366. Disponible en <https://nachoares.com/articulos/la-verdadera-historia-del-saqueo-del-museo-de-el-cairo/>) [última consulta el 3 de junio de 2023].

Barcelona Llop, J. 2019. “El Patrimonio Cultural y la Expropiación forzosa: las causas de expropiar.” p.105.

Barnaby, P. 2021. *Loot: Britain and the Benin Bronces*.

BBC Mundo, 2009. Egipto pide la piedra Rosetta... prestada. *BBC News Mundo*. Disponible en https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/12/091209_egipto_rosetta-gz [última consulta el 3 de junio de 2023].

British Museum oficial website. 2023. Disponible en: <https://www.britishmuseum.org/> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Convenio de Unidroit de 1995.

Convención de la UNESCO de 1970.

Convención protección de los bienes culturales en caso de conflicto armado, 1954
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000121239_spa?posInSet=1&queryId=N-EXPLORE-24cd233d-dda3-42e8-8147-1464b089b1d5

Comité del Parlamento del Reino Unido.
<https://committees.parliament.uk/committee/78/foreign-affairs-committee/news/166122/nigeria-is-a-global-strategic-partner-for-uk-say-mps/>). [última consulta el 3 de junio de 2023].

Docherty, P. 2022. *Blood and Bronze: The British Empire and the sack of Benin*. International Journal of African Historical Studies.

Downs, J. 2006. History Today. May 2006, Vol. 56 Issue 5, p48-54.
<https://web.s.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=3fee8a24-2b87-4cca-9813-32073e1e6e9f%40redis> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Downs, J. 2010. History Today. Jul2010, Vol. 60 Issue 7, p18-19.
<https://web.s.ebscohost.com/ehost/resultsadvanced?vid=3&sid=3fee8a24-2b87-4cca-9813-32073e1e6e9f%40redis&bquery=rosetta+stone+and+united+kingdom&bdata=JkF1dGhUeXBIPXNzbyZkYj1hOWgmYXV0aHR5cGU9c3NvJmN1c3RpZD1zOTI4ODM0MyZsYW5nPWVzJnR5cGU9MSZzZWZyY2hNb2RlPVN0YW5kYXJkInNpdGU9ZWZwZ3QtbG12ZSZzY29wZT1zaXRl> [última consulta el 3 de junio de 2023].

El Español, 2019. *Estos son los mayores tesoros expoliados que exhiben los museos (y reclaman los países de origen)*.
<https://www.elespanol.com/cultura/patrimonio/20190915/mayores-tesoros-expoliados->

[exhiben-museos-reclaman-paises/428987102_3.html](https://www.adsoftheworld.com/campaigns/a-history-of-the-world-in-100-objects) [última consulta el 3 de junio de 2023].

Entrée Public, 2018. *A history of the world in 100 objects*. Disponible en: <https://www.adsoftheworld.com/campaigns/a-history-of-the-world-in-100-objects> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Español, M. 2022. Arqueólogos de Egipto piden al Museo Británico que devuelva la piedra Rosetta. *El País*. <https://elpais.com/cultura/2022-10-13/arqueologos-de-egipto-piden-al-museo-britanico-que-devuelva-la-piedra-rosetta.html> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Euronews, 2018. *El Pueblo Rapa Nui reclama un moai al Museo Británico*. Disponible en <https://es.euronews.com/2018/11/19/el-pueblo-rapa-nui-reclama-un-moai-al-museo-britanico#:~:text=El%20moai%20Hoa%20Kakananai'a,Nui%20trata%20ahora%20de%20recuperar> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Flores, J. 2013. *La Inauguración del museo británico*. National Geographic. Disponible en https://historia.nationalgeographic.com.es/a/inauguracion-museo-britanico_6936 [última consulta el 3 de junio de 2023].

Gallego-Díaz, S. 1983. “Melina Mercuri reclama del Reino Unido los relieves del Partenón”. *EL PAÍS*. Disponible en https://elpais.com/diario/1983/05/24/cultura/422575206_850215.html [última consulta el 3 de junio de 2023].

García Vega, M. 2014. “¿Debe devolver Inglaterra los mármoles del Partenón?” *EL PAÍS*. Disponible en <https://blogs.elpais.com/con-arte-y-sonante/2014/08/debe-devolver-inglaterra-los-marmoles-del-partenon.html> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Godwin, H. 2020. “Legal Complications of repatriation at the British Museum”. *Washington International Law Journal*.

Greek British Symposium, 2023. Disponible en: <https://www.greekbritishsymposium.com/about> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Herman, A. 2021. *Restitution. The return of Cultural Artefacts*. Lund Humphries. Sotheby's Institute of Art. págs. 1-53.

Harris, G. 2023. *Nigeria transfers ownership of Benin Bronzes to royal ruler- confusing European museums plan to return artefacts*. The Art Newspaper. Disponible en: <https://www.theartnewspaper.com/2023/04/26/who-will-museums-partner-with-over-benin-bronzes-now-eyebrows-raised-as-latest-nigerian-government-announcement-makes-oba-owner-of-artefacts> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Imam, J. 2023. *Vatican returns Parthenon sculptures to Greece in historic event*. The Art Newspaper. Disponible en <https://www.theartnewspaper.com/2023/03/08/vatican-returns-parthenon-sculptures-to-greece-in-historic-event> [última consulta el 3 de junio de 2023].

López Berlín, M. 2021. *La llamada de los bronce de Benin*. La Vanguardia. Disponible en <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20210821/7668381/bronces-benin-expolio-arte.html> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Ministry of Defense, 2023. “ UK and Greece seek strengthened Defence partnership”. *UK Government*. Disponible en: <https://www.gov.uk/government/news/uk-and-greece-seek-strengthened-defence-partnership#:~:text=Greece%20is%20our%20long%2Dstanding,challenges%20in%20the%20Euro%2DAtlantic>. [última consulta el 3 de junio de 2023].

Menéndez, E. 2022. *Los 20 objetos más importantes del British Museum*. Academia Play. Disponible en <https://academiaplay.es/20-objetos-importantes-british-museum/> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Merryman, J. 1881. Thinking About the Elgin Marbles, 83 MICH. L. REV. Disponible en: <https://repository.law.umich.edu/mlr/vol83/iss8/3> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Posada, S. 2018. *La increíble travesía del moai que Reino Unido “robó” de la isla de Pascua y que el gobierno de Chile quiere de vuelta*. BBC News Mundo. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45139107> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Reuters Staff, 2011. *Los museos del mundo, en alerta por el posible saqueo de Egipto*. REUTERS. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/oestp-cultura-egipto-antiguedades-idESMAE71112D20110202> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Redacción HJCK, 2022. *Zahi Hawass pide devolver la Piedra Rosetta a Egipto*. HJCK. Disponible en: <https://hjck.com/reportajes/zahi-hawass-pide-devolver-la-piedra-de-rosetta-a-egipto-rg10> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Rodríguez Temiño, I. “La actuación contra el expolio del patrimonio arqueológico en Andalucía”.

Rus, E. 2020. *Método comparativo*. Disponible en <https://economipedia.com/definiciones/metodo-comparativo.html>. [última consulta el 3 de junio de 2023].

Sanchez-Vallejo, M. 2016. *¿Brexit a favor del Partenón?* El País. Disponible en https://elpais.com/cultura/2016/07/18/actualidad/1468855660_159195.html . [última consulta el 3 de junio de 2023].

Seymour, T. 2023. *British Museum’s chairman suggests “hybrid” deal with Greece over Parthenon Marbles*. The Art Newspaper. Disponible en <https://www.theartnewspaper.com/2023/02/17/british-museums-chairman-suggests-new-hybrid-deal-with-greece-over-parthenon-marbles>. [última consulta el 3 de junio de 2023].

Sis Government, 2022. Egypt and United Kingdom. *State Information Service*. Disponible en: <https://www.sis.gov.eg/Story/173398/Egypt-and-United-Kingdom?lang=en-us> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Tonon, G. (2011). *La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral*. KAIROS. Revista de Temas sociales.

Vallely, P. 2003. *The battle for the Rosetta Stone*. The Independent. Disponible en: <https://www.independent.co.uk/news/uk/this-britain/the-battle-for-the-rosetta-stone-97398.html> [última consulta el 3 de junio de 2023].

Zaguirre Colmena, C. (2020). “Restitución y retorno del patrimonio cultural a sus países de origen. Un debate sobre el derecho, la moral y la política”. *Universitat Autònoma de Barcelona*.